

res individuales, donde se concretan las exigencias de la actividad social y se armonizan las fuerzas y los intereses reducidos a esquemas públicos de inteligibilidad y participación general.

GIULIANO (Balbino): *Il camino del pensiero*. Prefacio de Fausto Sartorelli. Ed Felice Le Monnier, Firenze 1962, 675 págs.

Se trata de un manual de historia de la filosofía. Los primeros capítulos están dedicados a situar la tarea definiendo que se entiende por filosofía. El saber filosófico aparece entre otros saberes y hay que encontrarle un perfil definitorio. Pero no sólo. Los que pretendiesen agotar la zona del saber con la de sus partes estarían ya—sólo con esa pretensión—haciendo filosofía. “Las prevenciones antifilosóficas” son ellas mismas filosóficas. La filosofía además aparece dentro del fenómeno de la cultura. El segundo capítulo de la obra está dedicado a esclarecer esta relación. Destaca el influjo de la cultura romana como foco socializador de occidente con su gran creación: el derecho.

A continuación empieza el curso—Il cammino—de la historia de la filosofía que comienza con los primitivos filósofos jónicos para terminar con el existencialismo francés actual y la nueva filosofía italiana. No podemos entrar aquí en el comentario detallado de cada una de las exposiciones. En ellas se pretende conectar a cada autor con la preocupación cultural, y con los problemas netamente filosóficos de cada época.

La obra está dividida en tres partes. En la primera estudia la edad antigua, advenimiento del cristianismo, (con capítulo especial dedicado a San Agustín) y la Escolástica. En la segunda, desde el Renacimiento (con gran conocimiento de la fase italiana de este movimiento), la Reforma y su repercusión filosófica, el racionalismo y el empirismo para terminar en Kant. Es notable el capítulo dedicado a Vico. La tercera comienza con el idealismo alemán y termina con un capítulo titulado: el existencialismo francés. Constituye una exposición clara, y ordenadamente expuesta de los temas tradicionales de historia de la filosofía. Los autores italianos, como era de esperar, aparecen destacados, y ello constituye para el lector un elemento informativo valioso: así, por ejemplo, el capítulo dedicado a los positivistas italianos, o a los actuales autores del mismo país.

La obra está dotada de índice de nombres que hacen más cómodo su manejo ya muy facilitado por la subdivisión de los capítulos.

M. RIAZA

HEIDSIECK (François): *La vertu de justice*. Presses Universitaires de France, 1959, 100 págs.

La justicia es virtud social fundamental, pues hasta la caridad y el amor, por encima de la mutualidad de intereses, exigen su cumplimiento.